

Tabla de Contenido

Prefacio	
Introducción.....	7
Una palabra a los Pastores.....	9
Una palabra a los líderes de la iglesia.....	10
Cómo implementar el Programa <i>Familia-a-Familia</i>	11
Introducción.....	11
Primera fase: Preparar.....	11
Segunda fase: Cuidar.....	12
Tercera fase: Compartir.....	12
Bosquejo de un calendario sencillo.....	12
Primera fase: Preparar.....	13
Primer mes.....	13
Segundo mes.....	14
Segunda fase: Cuidar.....	17
Tercer mes.....	17
Cuarto mes.....	18
Quinto mes.....	19
Sexto mes.....	21
Séptimo mes.....	22
Octavo mes.....	24
Tercera fase: Compartir.....	27
Noveno mes.....	27
Décimo mes.....	29
Undécimo mes.....	30
Décimo segundo mes.....	31

Apéndice A - Volante: Resumen del programa ' <i>Familia-a-Familia</i> '	33
Apéndice B - Cuatro sermones sobre la familia.....	34
Sermón 1 - Una receta para la felicidad familiar.....	34
Sermón 2 - Hijos de la promesa.....	37
Sermón 3 - ¿Qué puede hacer usted por sus padres?.....	41
Sermón 4 - Tres secretos para un matrimonio feliz.....	45
Apéndice C - Hoja de registro - Programa ' <i>Familia-a-Familia</i> '	49
Apéndice D - Copia de la <i>Guía Familiar</i>	50
Introducción.....	50
Cómo usar esta 'Guía'.....	51
Diario de oración.....	52
Pasos mensuales.....	55
Devocionales diarios.....	58
Apéndice E - Día de ayuno y oración.....	83
Apéndice F - Mini Seminario sobre 'Cómo hacer amigos para Jesús'.....	84
Introducción.....	84
Primer paso - Mezclarse con la gente.....	84
Segundo paso - Mostrando compasión.....	86
Tercer paso - Ministrando a las necesidades.....	87
Cuarto paso - Ganándose la confianza de la gente.....	88
Quinto paso - Invítelos a seguir a Jesús.....	89
Apéndice G - 12 Sugerencias para dar un estudio bíblico.....	91
Apéndice H - Muestra de un calendario - Bosquejo.....	93
Apéndice I - Calendario en blanco.....	94
Apéndice J - Notas de Elena G. White sobre las familias testificando a sus vecinos.....	95

Prefacio

Las familias son un don especial de Dios. A pesar de los retos a cada paso de la jornada, no hay nada como una familia para crear un sentido de pertenencia - un lugar donde uno es apreciado a pesar de la porción de imperfecciones que todos tenemos.

Dios quiere usar a cada familia para que sea una bendición a aquellos que la rodean que están en necesidad de Su gracia, de Su gracia y de Su salvación. Para que esta noción sea una realidad, las familias tienen que conocer a Dios por sí mismas, y nutrir sus relaciones con Él diariamente.

Elena White dice: "Nuestra obra por Cristo debe comenzar con la familia, en el hogar... No hay campo misionero más importante que éste" (*El hogar cristiano*, p. 29).

No es inusual que muchos cristianos que son celosos por Dios se entreguen tiempo completo con todas sus energías a alcanzar a los perdidos y a predicar el evangelio en cada oportunidad. Esto es encomiable. Sin embargo, como pueblo de Dios debemos estar atentos para considerar nuestras familias como nuestro primer campo misionero.

Cuando los padres y los hijos son devotos a Dios y están creciendo en gracia día por día, el Espíritu de Dios puede usarlos de manera señalada para que sean testigos efectivos para Él.

Nuestra misión como Adventistas del Séptimo Día es decirle al mundo acerca del poder salvador de Jesucristo y de Su pronto regreso a rescatarnos de este mundo de pecado y de dolor. Para poder alcanzar al mundo entero con este mensaje y comprometernos en una *misión a las ciudades* que sea dinámica y sostenible, las familias de la iglesia tendrán que ser empoderadas y comprometerse completamente en llegar a cabo este mandato.

Familia-a-Familia es una iniciativa del Departamento del Ministerio de la Familia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que necesita involucrar familias enteras en la misión de compartir el evangelio con sus vecinos, con sus familiares y con sus amigos. Aunque a veces pueda parecer intimidante a muchos que no se han enfrascado en este tipo de trabajo, *Familia-a-Familia* es el tipo de recurso que, cuando se emplea en las iglesias locales y en las familias, ayudará a hacer de lo aparentemente difícil, algo simple.

Va nuestro agradecimiento de corazón al Pastor Jair Gois de la Unión Centro-Oeste Brasileña en la División Sudamericana por gestar esta iniciativa en su campo y por hacer disponible muchos de sus materiales para este recurso.

Oramos para que cada familia en la Iglesia Adventista del Séptimo Día se haga de esta información y que permita al Espíritu de Dios utilizarles a ellos para alcanzar a los vecinos, a los familiares y a los amigos con el evangelio salvador de Cristo Jesús.

¡Maranatha! - ¡Cristo viene!

Willie y Elaine Oliver, Directores
Departamento del Ministerio de la Familia
Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día
Silver Spring, Maryland, USA

Introducción



Todos pueden ver que las familias en nuestro mundo están bajo ataque. Estamos inundados con historia y estadísticas con relación al alto porcentaje de divorcios, de violencia doméstica, de hijos rebeldes, de pornografía y de bebés que nacen de padres solteros o no casados entre sí. Las investigaciones nuevas continúan enfatizando un antiguo problema: los hogares se están cayendo en pedazos. Las comunidades están pobladas con padres y madres solteros abrumados, con adolescentes enojados, y con niños descuidados y abandonados. Ninguna está exenta de los resultados que producen de las familias rotas y disfuncionales.

La industria del entretenimiento no está ayudando. Los programas de televisión, las películas, los videos, las revistas y los libros hacen que parezca normal y hasta de moda el que se devalúe nuestro apoyo en los valores que hacen que los hogares sean sólidos y firmes. Si se compararan las buenas familias a pequeños arbolitos que empiezan a crecer, Satanás y sus huestes de ángeles convertidos en demonios están cortando a las mismas raíces del árbol de la familia procurando hacer derrumbar bosques de matrimonios.

Sabemos que la familia está en problemas. Pero, ¿nos hemos detenido a considerar el poderoso testimonio de una familia cristiana positiva? Es muy fácil ver el lado oscuro, con los pedazos rotos de familias deterioradas rodeándonos por todas partes. Pero, ¿qué pueden hacer las familias de la iglesia para ayudar a los hogares de nuestras comunidades que están luchando para que puedan ser sanados, y crecer? ¿Cómo podríamos introducir a más de nuestros familiares, amigos, y vecinos al Salvador que ama las familias? ¿Hay algo que hayamos pasado por alto al procurar alcanzar para Dios algunos hogares de los que se están desintegrando?

No hay nada tan poderoso para alcanzar a las familias que están atravesando tiempos difíciles y personas angustiadas como un hogar cristiano. Cuando las familias de la iglesia procuran alcanzar a las familias de la comunidad, Satanás tiembla - porque Dios creó las familias para que fueran los ladrillos influyentes en la estructura de la sociedad. A pesar de lo imperfectos que puedan ser nuestros hogares, el mundo busca con ansias hallar lugares seguros en los que crezcan los niños, busca ejemplos de pureza e integridad, y unidades familiares que se mantengan firmes en contra del oleaje de maldad que nos azota.

El poder del testimonio de una sola familia cristiana en una comunidad no tiene límites. Tememos la influencia malvada que una mala familia pueda tener sobre una buena familia, pero sería bueno que pensáramos en la buena influencia positiva que tendría, con los controles y los límites apropiados, un hogar cristiano en los que nos rodean. A través del trabajo del Espíritu Santo, un hogar cristiano sólido puede cambiar una comunidad.

Fijémonos en cómo Elena White describe el poderoso testimonio de un hogar cristiano:

“Un hogar piadoso bien dirigido constituye un argumento poderoso en favor de la religión cristiana, un argumento que el incrédulo no puede negar. Todos pueden ver que una influencia obra en la familia y afecta a los hijos, y que el Dios de Abraham está con ellos. Si los hogares de los profesos cristianos tuviesen el debido molde religioso, ejercerían una gran influencia en favor del bien. Serían, ciertamente, “la luz del mundo” (*El hogar cristiano*, p. 30).

Familia-a-Familia es un plan de un año para la iglesia provisto por el Departamento del Ministerio de la Familia de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día para hacer de la familia el centro de todo el trabajo evangelístico. Guía a todas las familias de la iglesia a testificar a sus vecinos como familia. Promueve un trabajo armónico entre los departamentos de la iglesia y las unidades familiares de la iglesia para alcanzar a las familias de la comunidad.

Entre los materiales provistos por el programa *Familia-a-Familia* hay tres artículos para organizar las familias de la iglesia para que sean testigos en sus comunidades:

1. *La Guía de la Iglesia*, que ahora lee, es para ayudar a los pastores, a los ancianos y a los líderes del Ministerio de Familia a implementar el programa Familia-a-Familia en la iglesia local. Provee la visión, el entrenamiento y los pasos prácticos para ayudar a cada familia a prepararse y a alcanzar a al menos una familia en su vecindario.
2. *La Guía Familiar* es usada por cada familia en su iglesia para prepararse para ser testigos poderosos en la comunidad. Contiene los pasos básicos para preparar a cada familia espiritualmente para compartir a Cristo con otra familia. Idealmente, cada familia en su iglesia debe tener su propia guía.
3. *El paquete de volantes* contiene muestras de libritos y panfletos sobre tópicos acerca de la familia que las familias de la iglesia pueden compartir con sus vecinos. Algunos de ellos se expanden hasta formar tópicos espirituales y sobre salud. Su Asociación, Unión o División locales pueden tener volantes adicionales que usted pueda utilizar. El "libro anual para compartir" es otra opción que puede utilizarse. Además, confirme con su agencia local para saber qué otros recursos están disponibles que les puedan ser útiles en su región.

Si el diablo le ha dado una alta prioridad a la destrucción de las familias debido al poder para el bien que ellas tienen en el mundo, entonces tal vez es tiempo de que la iglesia ponga en alta prioridad el construir equipos de familias para testificar, para que transformen nuestra sociedad – no solo de persona a persona, sino de familia a familia. Es un plan exponencial que es bendecido por el Espíritu Santo.

¿Está nuestra iglesia lista para ser una poderosa influencia para el bien? Preparémonos para ser una poderosa luz en el mundo.

Una Palabra a los Pastores



¿Qué les parecería poder compartir el evangelio poderosamente con su comunidad mientras a la misma vez fortalece a las familias de su iglesia? *Familia-a-Familia (FAF)* es un plan de un año para guiar a cada familia de su iglesia para que testifique al menos a una familia adicional en su comunidad. Es un acercamiento sencillo, basado en la Biblia y en el Espíritu de Profecía, para hacer de la familia el centro de las actividades misioneras de su iglesia.

En vez de separar todos los departamentos de su iglesia en unidades de funcionamiento independiente (Escuela Sabática, Ministerios Personales, Conquistadores, etc.) *FAF* los ata a todos juntos. Cada Departamento coopera para ayudar a las familias a alcanzar a sus vecinos para Jesús.

El rol primordial del pastor es proveer una visión para *FAF* que sea específica para su iglesia. La misión de usted *NO* es dirigir todas las sesiones de estudio ni hacer todas las visitas. Es mejor no enfrascarse en esta tarea solo. Idealmente el pastor apoyará a un equipo de miembros de la iglesia para organizar e implementar *FAF*. El cuerpo de Cristo tiene muchas partes distintas (Cf.: 1 Corintios 12:14), y su trabajo es equipar a estas distintas personas talentosas, uniéndolas como un equipo (Cf.: Efesios 4:12, 16).

Trabaje muy de cerca con su Junta de Iglesia para crear una visión para llevar a cabo *FAF* en su iglesia. Entonces señale un/a líder para *FAF*. Éste podría ser su primer anciano, el/la director/a de Ministerios Personales, el/la director/a del Ministerio de la Familia o el/la director/a del Ministerio Infantil. Luego, establezca un comité que ayude a llevar adelante este ministerio. Este comité podría consistir de líderes clave en diferentes departamentos de la iglesia. Reúnanse mensualmente para proveer dirección y para recibir los informes de progreso.

Es importante que los pastores recuerden atender sus propias familias mientras pastorean el rebaño. Es muy fácil llenar todo el tiempo ayudando a los miembros de la iglesia con sus problemas mientras se descuida el trabajo bajo el techo propio sin intención de que así ocurra. Establezca un horario regular para nutrir su matrimonio mostrando un interés genuino en sus hijos. Se debilita la efectividad del ministerio pastoral al enfocarse solamente en construir la iglesia mientras se toma poco tiempo para atender el corazón de su cónyuge.

Lea completa esta *Guía (de FAF) para la iglesia*. Órdele a Dios para que le dé una visión de cómo las familias de su iglesia pueden alcanzar la comunidad. Predique sobre el poder de las familias que testifican de Cristo. (Hay ejemplos / muestras de sermones en el Apéndice B.) Organice a sus líderes para implementar *FAF*. Invite a sus miembros para que formen parte de este programa espiritual. Rete a cada familia a unirse, y ejemplifique este reto con su propia familia. Reúnanse regularmente con sus líderes para animarles y para escuchar sus informes. Enfrente los problemas según estos vayan surgiendo. Y sobre todo, ¡esté listo para regocijarse al ver a las nuevas familias que se van uniendo a la iglesia!

Una Palabra a los Líderes de la Iglesia



Familia-a-Familia (FAF) es un poderoso recurso que ayuda a cada familia de su iglesia a ser testigos colectivos [en conjunto] para Cristo a otras familia en sus comunidades. Está basado en principios bíblicos y del Espíritu de Profecía. Esta Guía provee pasos sencillos para preparar a las familias para testificar acerca del Señor, dándoles ideas prácticas para construir amistades, y métodos para compartir el evangelio con otras familias.

¿Cómo pueden los líderes de la iglesia ayudar a que el programa *FAF* sea exitoso? Primero, es esencial que cada líder de la iglesia tome tiempo solo para orar en privado. La tarea inicial de Jesús diariamente era pasar tiempo a solas con Dios. En segundo lugar, es de importancia crítica que los líderes de la iglesia trabajen en armonía junto al pastor y a los otros líderes de la iglesia. La visión de Dios de cómo debe trabajar o funcionar la iglesia bajo el liderazgo de Cristo es como si fuera un cuerpo humano. Mientras que cada líder tiene una función particular y distinta, todos tienen un mismo propósito en común: - el esparcir el evangelio.

El poder de *FAF* llega a la iglesia a través de los miembros que oran y que trabajan unidos. Cuando el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos en Pentecostés (cf.: Hechos 2:1) después de la ascensión de Jesús al cielo, primero ellos se habían reunido juntos. Estaban unidos como si fueran un solo cuerpo. Como un cuerpo oraron para que fuera derramado el Espíritu Santo. De la misma manera, su iglesia tendrá éxito cuando trabaja unida en compañía de su pastor y de los otros líderes locales. Dios bendice las iglesias que operan en armonía.

Elena White provee estos útiles pensamientos:

Los que trabajan juntos deben tratar de estar en perfecta armonía. Y sin embargo nadie debe pensar que no puede trabajar con aquellos que no ven las cosas exactamente como él, y que no siguen exactamente sus planes en sus labores. Si todos manifiestan un espíritu humilde, susceptible de enseñanza, no habrá dificultades. Dios puso en la iglesia diferentes dones. Estos son preciosos en sus debidos lugares, y todos pueden desempeñar una parte en la obra de preparar un pueblo para la pronta venida de Cristo. (Obreros evangélicos, p. 496).

Cualquiera que sea la posición que usted ocupa en la iglesia, cualquiera que sea el rol que usted hace para ayudar al cuerpo de Cristo a ser una luz en la comunidad, asegúrese de que la llama del Espíritu Santo arda brillantemente en su propio corazón. Es al trabajar junto a la familia de la iglesia que el programa *FAF* ha de ser más efectivo en ayudar a ganar a otros para Jesús.

Cómo Implementar el Plan Familia-a-Familia



Familia-a-Familia es un plan que hace de la familia el centro de todo el trabajo evangelístico en su iglesia. Ayuda a cada familia de su iglesia a testificar a al menos una familia de la comunidad al construir amistades, al suplir necesidades y al invitar a las familias a aprender acerca de Jesús por medio de estudios bíblicos y de reuniones evangelísticas.

Los planes organizados pueden ser una bendición o una maldición - dependiendo de cómo se utilicen. *FAF* es realmente un concepto sencillo: las familias de la iglesia testificando a las familias de la comunidad. Hay, sin embargo, una tendencia general a hacer parecer los programas de la iglesia más complejos de lo que realmente necesitan ser, de modo que procuremos mantener las cosas básicas sencillas. Tal vez haya ya en la iglesia algunas familias que ya entienden cómo testificar por Jesús, y es posible que ya lo estén haciendo. Pero muchas familias van a necesitar algunas piedras que les señalen los pasos a través del camino.

Al seguir los planes para la aplicación de *FAF*, utilice el más sabio juicio, y sea flexible al adaptar este programa a su iglesia. Estos planes no fueron hechos para que se siguieran de manera rígida y mecánica. Puede ser que algunas actividades no trabajen tan bien en su cultura o en su comunidad. Haga ajustes para acomodar el programa al calendario de su iglesia. Provea volantes y programas familiares que cumplan las necesidades peculiares de su comunidad y de su vecindario. Utilice los materiales para sus estudios bíblicos de manera que alcance a diferentes tipos de personas en su región, y más que ninguna otra cosa, promueva el amor por las familias de su comunidad que necesitan saber cuánto Jesús les ama, y que Él regresa para llevar a todos los hijos de Dios que le aman a su hogar celestial.

Los planes para la implementación de *FAF* ocurren en tres fases a través de un período aproximado de un año. Lo siguiente es un bosquejo amplio del programa. Más adelante, distintas secciones de esta Guía para la Iglesia darán más detalles de estas fases y de los pasos a seguir, así como de los recursos para la implementación de los mismos.

Primera Fase: Preparar

El propósito de esta primera parte es invitar a la iglesia a involucrarse en el programa y a comenzar el trabajo de ir preparando el corazón de cada persona para que sea un testigo de Cristo. Esta fase ocurre en un período de unos dos meses. He aquí cuatro grupos clave que ayudan a la implementación del programa *FAF*, con una breve sinopsis de las funciones de cada grupo:

El Pastor: Introduce el programa *FAF* a la Junta de la Iglesia; predica una serie de sermones sobre la familia; invita a las familias a inscribirse

La Junta de la Iglesia: Aprende acerca del programa *FAF*; se compromete con el programa; establece un comité para manejar el programa *FAF*; toma los votos respectivos para autorizar los fondos necesarios para la implementación del programa

El Comité de Familia-a-Familia: Se reúne para revisar el programa y comenzar su implementación

Las familias de la iglesia: Escuchan serie de sermones sobre la familia; se inscriben en el programa; reciben la *Guía Familiar*; comienzan un diario de oración; comienzan a orar diariamente por las familias que se hallan en la *Guía Familiar*

Segunda Fase: Cuidar

La segunda parte se orienta a animar a cada familia de la iglesia a hacer contactos sinceros con los vecinos, y a construir relaciones amistosas con al menos una familia en su área. Lleva tiempo establecer relaciones amistosas, de manera que esta fase toma más tiempo que las otras. Se recomienda un período de seis meses.

El Pastor: Continúa hablando positivamente del programa *FAF*; coloca el programa *FAF* cada mes en la agenda de la Junta de la iglesia, ayuda con el entrenamiento

La Junta de la Iglesia: Escucha los informes de progreso; provee apoyo y fondos para las necesidades del programa

Tercera Fase: Compartir

Es propósito de esta fase final es *compartir* el evangelio. Las familias de la iglesia invitan a las familias del vecindario a asistir a una reunión evangelística. Esta fase ocurre en un lapso de unos cuatro meses. Después de la serie, se anima a todos a unirse a un grupo pequeño, reuniéndose en una casa, para fomentar el continuo crecimiento cristiano.

Pastor/es: Planificar y dirigir una serie evangelística

La Junta de la Iglesia: Continuar escuchando los informes de progreso; apoyar y promover la serie evangelística.

El Comité de Familia-a-Familia: Coordina el entrenamiento para ayudar a las familias de la iglesia para invitar a las familias de la comunidad a las series de reuniones evangelísticas; ayuda con la celebración de los bautismos especiales; anima a los grupos pequeños que se forman después de las series de reuniones evangelísticas

Las familias de la iglesia: Continúan estableciendo amistades con la/s familia/s de la comunidad; invita a estas familias a las series de reuniones evangelísticas; asiste a las series de reuniones con las familias que ha invitado; lleva a cabo estudios bíblicos de seguimiento en los hogares.

Bosquejo de un calendario sencillo

	Pastor	Junta de Iglesia	Comité <i>FAF</i>	Familias de la Iglesia
1er. y 2do. Mes PREPARAR	Forja la visión; Trabaja con la Junta de la Iglesia; Prepara la iglesia espiritualmente	Se compromete con el programa; Establece Comité <i>FAF</i> ; Autoriza los fondos necesarios	Comienza la planificación y la implementación del programa <i>FAF</i> en la iglesia.	Escuchan serie de sermones; se involucran y reciben la <i>Guía FAF</i> ; comienzan los preparativos.
3ro. al 8vo. Mes CUIDAR	Continúa apoyando el programa; asiste a las reuniones del Comité <i>FAF</i> .	Recibe los informes de progreso; continúa apoyando el programa.	Provee entrenamiento y recursos; planifica actividades en la iglesia.	Escogen una familia; ayuno y oración; establecen contactos
9no. al 12mo. Mes COMPARTIR	Prepara y lleva a cabo series evangelísticas.	Recibe los informes de progreso; continúa apoyando el programa	Continúa entrenando y apoyando el programa; ayuda con las series evangelísticas	Invitan a las series evangelísticas; asisten a las series evangelísticas; proveen seguimiento.